



Lic. JORGE ALFREDO CUTULI
Presidente del Instituto Argentino de Seguridad

DISCURSO

Autoridades, Señoras y Señores:

Es una verdadera satisfacción volver a reunirnos en un nuevo Encuentro de Trabajo y de Estudio, que es realmente el espíritu de esta convocatoria.

Satisfacción por ver que se mantiene el deseo –plenamente compartido- de intercambiar experiencias y conocimientos para contribuir a la disminución de los Accidentes y Enfermedades del Trabajo y de los Siniestros que desde el Tránsito, el Hogar, el Deporte y otras actividades sociales, enlutan día a día a la Comunidad toda de nuestro País.

Si analizamos los datos referenciales de la Accidentología, veremos con dolor que sumadas las causas y los hechos, miles de personas, por año, pierden la vida o quedan discapacitadas como consecuencia de Accidentes de todo tipo.

Y entonces, reflexionamos...

¿Será que nuestras capacidades no son suficientes, para detener este flagelo que se extiende a nivel Mundial?

Ó, ¿Será que necesitamos nuevas herramientas, nuevas ideas, nuevas Metodologías, para luchar eficientemente contra el accidente, al que debemos considerar como un enemigo común?

Reconozcamos que es mucho lo que se ha hecho y lo que se hace en tal sentido, pero también, apreciemos que la realidad nos demuestra día a día, que no hemos logrado alcanzar los resultados esperados.

No cabe duda que se deben optimizar las Medidas de Prevención y de Control. Aspiramos a un Sistema previsible, pero que no represente en su aplicabilidad, un refugio económico para la ineficiencia.

Deseamos revalorizar los montos indemnizatorios, pero sobre todo, queremos evitarlos, evitando la pérdida de salud o de vida, porque el resarcimiento económico, que es un precio –sin dejar de ser necesario e importante- no podrá jamás reemplazar la pérdida de la salud o de vida, que son valores insustituibles de la persona humana.

Por eso, nos proponemos trabajar unidos, en esta lucha que debe ser participativa, aunando los esfuerzos de todos los Actores Sociales y para eso, lo primero es no desconocernos, no culparnos..., considerando que es posible cambiar el presente y el futuro..., pero no cambiar el pasado y por el contrario, valorar el empeño que cada sector y cada protagonista pone al servicio de la Seguridad, no descartando ningún aporte por pequeño que sea dado que la suma de las partes, son en definitiva, las que hacen al todo.

Luego de este Encuentro, haremos llegar a las Autoridades de Competencia, Conclusiones y Recomendaciones, con el más amplio espíritu de colaboración, como así también,

algunas propuestas a tener en cuenta, en la medida que puedan ser viabilizadas a través de Empleadores y Trabajadores, que son en definitiva los que pueden revertir la actual situación, con el apoyo de las A.R.T. y con la actividad de Profesionales y Técnicos, en Higiene y Seguridad y Medicina del Trabajo, bajo la atenta fiscalización y guía de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo.

Es en las Empresas y en las Organizaciones Laborales, donde deberá asumirse la mayor responsabilidad, en lo referido a Preservar la salud y la vida de la gente en el Trabajo y esta Responsabilidad Social, de tremenda repercusión en lo humanístico, en lo productivo y en lo económico, demanda que todos los Niveles de Dirección, de Mando y de Supervisión, tengan acceso a una Capacitación en la materia, para que se involucren y apoyen la Organización e Implementación de Sistemas de Gestión sobre SySO, definiéndose en las Políticas internas, las funciones de cada Área y considerando a la participación individual en Seguridad e Higiene, como Condición de Empleo.

Creemos que ha llegado el momento de terminar con Actores y Espectadores de este proceso y exigir que todos sean Protagonistas, para dar solución a una problemática que no es ajena a ninguna actividad ó cargo, considerando a la Empresa como una Unidad de factores, con Objetivos productivos y sociales, puestos al servicio de la Comunidad.

Todo lo pendiente, espera una respuesta.

Todo lo que falta por hacer, espera una acción decidida y participada.

Todos nuestros buenos deseos, pueden convertirse en realidad.

Todo está ahí, esperando que no “aflojemos” y que unamos voluntades con el criterio compartido, de que lo más importante con que pueda contar cualquier tipo de Organización, es el factor humano que la integra y que el desarrollo de los Recursos Humanos, sólo será posible si las personas conservan su salud y su vida, que representan su más valioso Capital.

Sabemos que la Accidentología “preocupa” a todos y que dicha preocupación debe canalizarse por aquellos que tienen la responsabilidad de “ocuparse” del tema.

La Asociación Latinoamericana de Seguridad e Higiene en el Trabajo – ALASEHT – expresa en uno de sus conceptos rectores, que “La Seguridad no se delega... se cumple” y este Encuentro, comparte plenamente tal principio y además sabe, que “la Seguridad es posible... pasando a la acción”, con Objetivos, con Políticas, con Metodologías de Procedimiento y Responsabilidades compartidas y sobre todo con sentido Humanístico y Social.

La Seguridad está reclamando algo más que la actualización de la Ley –que es importante- está “esperando” que se tome conciencia de Prevención, teniendo a la Legislación como Guía y a la Empresa –con todos sus Integrantes- como lugar en el cual pueda presentarse un frente capacitado y unido, para actuar contra el Accidente.

El diagnóstico está claro. Falta Prevención en todas sus formas y sin perjuicio de seguirla “pidiendo” se la debe exigir, con todos los recursos que correspondan y especialmente, propiciar la unión de conceptos, criterios y acciones, porque hoy ya sabemos, que si no se unen los Actores Sociales, no se lograrán resultados positivos.

“El Aldeano tomó de una en una las varas de leña... y comprobó que de a una por vez podía partirlas fácilmente. Luego juntó las varas y las unió en un sólo haz y entonces no pudo ya partirlas, y pensó... La unión hace la fuerza...”

Los hombres como las leñas, son frágiles y débiles en cuanto no se unen. Cuando lo hacen, su fuerza aumenta y con ello aumentan las posibilidades de alcanzar el éxito.

Toda obra, de las llamadas “grandes”, aún siendo en su esencia la idea de una sola mente, ha requerido de la unión de voluntades para su concreción. Y siendo el hombre un permanente creador, busca también en forma permanente la unión con otros hombres.

Ese es el camino. Elegir la mejor de las metas y unirse para alcanzar el éxito.

Eso es lo difícil. Lograr la unión, que haga la fuerza debe ser un objetivo permanente de todos los hombres.

Porque, cuando de hombres se trata, la unión es algo más que la fuerza. Es el encuentro, la comprensión, el acompañamiento.

“Hay algo más espectacular y profundo que ver a un hombre lanzarse solo a la lucha y es ver a otro hombre acudir en su ayuda.”

Cuando los hombres se unen y la causa es justa, se beneficia la humanidad. Porque en la unión también hay entrega expresada en la acción que refleja la verdadera vocación de servicio.

Aquí estamos, juntos, dispuestos a unirnos en esta gran tarea de preservar vidas y bienes en el trabajo. El objetivo merece la pena. El resultado será para el beneficio de todos...

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Abril del 2009